

## La búsqueda del tesoro

Autor: AzucenaSensual

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 02/12/2015

---

Cuando estoy tumbada boca abajo la línea que separa mis nalgas cruzándose con la que marca el pliegue de mi culito forma una cruz que marca la situación de un tesoro, un tesoro que quiero compartir contigo.

Debes empezar dándome un masaje en la espalda, eso me relaja mucho. Bajarás despacio con tus uñas, rascándome suavemente, siguiendo la línea de mi columna. Esa línea te indicará el camino a seguir.

Volverás con tus labios a mi nuca. Sepárame el pelo primero, y recorre de nuevo mi columna, hacia abajo, con tu lengua, Chúpame, mójame la espalda con tu saliva, hasta que llegues al final.

Pero no sigas, entres ahí, no busques dentro de mis glúteos aún. Sube soplando despacio la saliva que tan íntimamente has depositado sobre mi columna.

Lo harás despacio, y verás cómo se eriza mi bello, cómo se ioniza mi piel, como me tensó y me excito al sentir el frío de tu aliento sobre mi columna.

Llegarás a mi nuca, y me la morderás suavemente. No conozco ninguna mujer que no se excite cuando le muerden la nuca o en el lóbulo de la oreja, y yo no soy una excepción.

Te colocarás excitado encima de mí, tapándome por completo, manteniéndome las piernas estiradas, juntas, y comenzaré a sentir tu pene duro que entra a buscar su tesoro, mi tesoro, nuestro tesoro en el punto exacto que indica mi cruz, donde no fallarás.

Sentiré tu pene jugando entre mis nalgas, moviéndose ahí. Según entre cada vez un poco más sentiré como acaricias mi sexo con tu glándula, apretando, rozando, pero sin entrar.

Ese roce, ese suave recorrer mi sexo con tu pene me excitará, hará que fluya la humedad de mi

jugo de placer, saliendo de mi sexo, lubricando ese rincón donde buscas mi tesoro.

Cuando sienta que estoy preparada para recibirte, me moveré un poco. Solo tendré que tensar un poco mi cuerpo, elevar un poco mi culito para que tu pene me penetre, para que entre dentro de mí, para que encuentre su tesoro.

Tus movimientos no son profundos, están en la entrada de mi sexo, entras y sales de él, excitas mis labios internos con la protuberancia de tu glande, me excitas, me haces tuya.

Pero sabes que quiero más y es cuando deslizas una mano por debajo nuestra, buscando mi clítoris.

Llegas a él y empiezas a apretarlo, a acariciarlo intensamente, provocando que arquee un poco mi cuerpo, sintiendo que tu penetración gana en profundidad.

En esta posición su glande acaricia intensamente esa parte carnosa dentro de mi vagina, delante, una vez superado el músculo vaginal, que tanto me excita, a vez que tu dedo acaricia salvajemente mi clítoris.

Es una sensación de placer muy intensa, pero que no puedo correrme con ella. Es una tortura de placer, ya que se me entrecorta la respiración, y necesito escapar. Es muy difícil de aguantar la sensación de angustia que me provoca tanto placer, y sobre todo el hecho de no poder llegar al orgasmo liberador así.

Sigues un tiempo, pero necesito escapar, y tu cuerpo sobre el mío me lo impide. Me agito, no aguanto el placer, hasta que por fin me alivias, cesas en tu caricia sobre mi clítoris, y te levantas un poco, lo suficiente como para al intentar escapar me penetres muy profundamente.

No puedo evitar llegar al orgasmo en esa postura, es una especie de liberación, en donde mis espasmos hacen que tú no aguantes tampoco mucho tiempo, y te corras también.

Ya sólo queda cambiar las sábanas de mi cama, están empapadas por nuestro sudor, por el jugo de nuestro placer, por el intenso placer que me has provocado.

De mi libro ilustrado con fotos mías "Libertad sexual" de Azucena López, disponible en Amazon.es

Publicado en mi blog <http://azucenal.blogspot.com>

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [AzucenaSensual](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)